



# Fiesta En La Casa De Dios

William Soto Santiago

Abril, 01/1990  
Cayey, Puerto Rico

Este mensaje predicado por nuestro amado  
hermano **William Soto Santiago**  
es distribuido completamente Gratis

*“Y el Espíritu y la esposa dicen ven, y el que oye, diga:  
ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome  
del agua de la vida gratuitamente.” Apoc. 22:17*

con nosotros, tenemos una bendición mayor, un privilegio mayor: que somos parte de esa Casa de Dios.

Y la bendición mayor que tenemos es que somos de la parte más importante de la Casa de Dios. Somos del Lugar Santísimo de la Casa de Dios, formamos el Lugar Santísimo de la Casa de Dios.

Por esa causa, en la Casa de Dios en el tiempo final, el Señor Jesucristo dice que enviaría Sus Angeles, que es el ministerio de Moisés y Elías con gran voz de trompeta, con el mensaje de gran voz de trompeta, el mensaje del Evangelio del Reino, y juntaría a todos los escogidos; los cuales están aquí en la Tierra.

El mensaje de gran voz de trompeta junta a los escogidos de entre los gentiles, y luego a los escogidos de entre los hebreos; y también recoge, llama y trae con ese Mensaje a los escogidos de las Edades pasadas, que se encuentran en el Paraíso descansando de las labores terrenales; los cuales regresarán en cuerpos incorruptibles, y se reunirán con nosotros en este gran jubileo en la Casa de Dios, en esta fiesta en la Casa de Dios: serán reunidos los que resucitarán muy pronto; porque la Resurrección está muy cerca para ellos, y la Transformación para nosotros está también muy cerca.

Estamos llenos de alegría, de felicidad y de agradecimiento a Dios por esa gran fiesta en la Casa de Dios, continuamos de jubileo en la Casa de Dios.

Estamos de fiesta en la Casa de Dios, en la gran fiesta del año del jubileo actualizado, gozándonos y escuchando las bendiciones que son habladas en la Casa de Dios y sobre la Casa de Dios, que somos nosotros; sin perder ni un momento de escuchar esas bendiciones que son habladas en este tiempo en la Casa de Dios.

Así que continuemos regocijándonos, gozándonos, en la Casa de Dios, que está de fiesta. Nosotros tenemos una gran fiesta espiritual de parte de Dios.

**JUBILEO EN LA CASA DE DIOS.** Que Dios nos continúe bendiciendo con todas las bendiciones.

## FIESTA EN LA CASA DE DIOS

*Por William Soto Santiago*

*1 de abril de 1990*

*Cayey, Puerto Rico*

Muy buenos días amados amigos y hermanos presentes aquí en Cayey, Puerto Rico, y también todos los que están a través de la línea telefónica: Guatemala, Venezuela, Colombia, Oklahoma, Austin, Kerville, New York, y demás lugares que a través de la línea telefónica estén en esta mañana escuchando esta actividad. Y también para ustedes que a través de este video pueden ver y escuchar esta conferencia de esta ocasión. Que Dios les bendiga a todos y les permita entender Su programa, las cosas que sean habladas en esta mañana, y que esto les ayude a bien para caminar en el programa divino correspondiente para nuestro tiempo.

Quiero leer una escritura, en Hebreos capítulo 3, verso 1-6:

*“Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús; el cual es fiel al que le constituyó, como también lo fue Moisés en toda la casa de Dios.*

*Porque de tanto mayor gloria que Moisés es estimado digno éste, cuanto tiene mayor honra que la casa el que la hizo.*

*Porque toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios.*

*Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir; pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriamos en la esperanza.”*

Así que podemos ver aquí la Casa de Dios. Y ahora, hablando de la casa de Dios, nuestro tema para esta mañana lo será: **“FIESTA EN LA CASA DE DIOS.”**

Quiero leer, para completar el pensamiento de esta mañana, Levíticos capítulo 25, verso 8 en adelante. Dice:

*“Y contarás siete semanas de años, siete veces siete años, de modo que los días de las siete semanas de años vendrán a ser cuarenta y nueve años.*

*Entonces harás tocar fuertemente la trompeta en el mes séptimo a los diez días del mes; el día de la expiación haréis tocar la trompeta por toda vuestra tierra.*

*Y santificaréis el año cincuenta, y pregonaréis libertad en la tierra a todos sus moradores; ese año os será de jubileo, y volveréis cada uno a vuestra posesión, y cada cual volverá a su familia.*

*El año cincuenta os será jubileo; no sembraréis, ni segaréis lo que naciere de suyo en la tierra, ni vendimiaréis sus viñedos, porque es jubileo; santo será a vosotros; el producto de la tierra comeréis.*

*En este año de jubileo volveréis cada uno a vuestra posesión.”*

**“FIESTA EN LA CASA DE DIOS.”** Hemos visto que somos la Casa de Dios. Dios colocó en Su Casa, miles de años atrás, a Moisés, y esa Casa era el pueblo de Israel. Y Moisés fue fiel en toda la Casa de Dios, y le trajo el mensaje correspondiente para aquella dispensación.

El pueblo hebreo, siendo la Casa de Dios, tenía el Templo de Dios, y tenía las bendiciones de Dios, tenía la Palabra de Dios, tenía todo lo relacionado a Dios. Y por esa causa, de en medio del pueblo hebreo, Dios levantó a los mensajeros que El envió a Su pueblo durante todo ese tiempo; porque Dios envía a Su Casa de los mismos mensajeros que pertenecen a Su Casa.

Así que el pueblo hebreo tenía todo en su medio: tenía cada mensajero a su tiempo, tenía el arca del pacto, tenía las leyes divinas, tenía todo lo relacionado a Dios y al trato que Dios tenía con ellos.

Así que continuemos en esta gran fiesta, en este gran jubileo, en la Casa de Dios, en donde estamos muy felices, muy contentos, escuchando la bendición del Primogénito siendo hablada, siendo pronunciada, en donde está la Herencia que hemos de recibir; la cual se materializará.

En este tiempo estamos escuchando ese mensaje de bendición, esa trompeta de jubileo, esa trompeta de bendición que proclama libertad en toda la Tierra para todos los escogidos de Dios.

Y cada escogido cuando recibe ese mensaje de bendición, está recibiendo esa bendición del Primogénito; está recibiendo ese mensaje de bendición del Primogénito, para que luego se le materialicen todas esas bendiciones; porque se materializará esa Palabra que ha sido hablada a cada hijo de Dios en la Casa de Dios; porque somos la Casa de Dios.

Y la gloria que Dios manifestará en Su Casa espiritual, que somos nosotros, será mayor que la gloria manifestada en la casa literal, el templo literal que hizo Moisés, y el que hizo Salomón.

Así que como la casa de Dios, aquel templo que hizo Moisés y el que hizo Salomón, tenía el maná escondido en el lugar santísimo; también esta Casa espiritual lo tiene en el Lugar Santísimo: la Edad de la Piedra angular. Y así tiene también la vara de Aarón que reverdeció: el ministerio del Señor Jesucristo según el orden de Melquisedec en la Edad de la Piedra angular; y tiene la ley actualizada, tiene todas estas fiestas del pueblo hebreo, pero actualizadas. Todo esto lo tiene la Casa de Dios, actualizado conforme al programa divino.

Así que decimos como el Salmista: *“Mejor es un día en la Casa de Dios que mil fuera de ella.”*

Le damos gracias a Dios por ser parte de esa Casa de Dios. Cada uno de nosotros somos una parte de esa Casa de Dios.

Pero sobre todos los que son parte de esa Casa de Dios, que son los escogidos a través de las Edades, juntamente

## GRAN JUBILEO EN LA CASA DE DIOS!

NOSOTROS YA HEMOS LLEGADO, ASI COMO EFRAIN FUE EL PRIMERO QUE ESCUCHO LA BENDICION DEL PRIMOGENITO SIENDO PRONUNCIADA.

Algunas personas que no entienden bien las cosas, dicen: ``Pero si yo lo que deseo es que lleguen las demás personas; y yo lo que deseo es ver aparecer las demás personas."`

Pero Efraín seguramente pensaba: ``¿Que siga Jacob hablándome a mí y sobre mí!"¿Por qué? Porque mientras más estuviera hablando Jacob con su mano colocada sobre Efraín, lo que estaba hablando era bendición para Efraín; pero cuando comenzara a hablar sobre Manasés, pues ya se habrían acabado las bendiciones para Efraín.

¿Saben lo que significa eso? Eso es que mientras no se comience a hablar la bendición para el Manasés espiritual, que son 144,000 hebreos, todavía de parte de Dios hay más bendiciones que tienen que ser habladas para nosotros, y nosotros tenemos que escucharlas, para que luego se materialicen en cada uno de nosotros.

Y como estamos de fiesta en la Casa de Dios, entonces el tiempo no nos preocupa; pueden pasar uno, dos, tres o cuatro años más, o lo que sea. Pero sabemos una cosa, que a medida que vaya pasando el tiempo, las bendiciones de Dios van siendo habladas sobre cada uno de nosotros; porque somos el Israel espiritual, el Efraín espiritual, en esta hora final, con la mano derecha del Señor Jesucristo, en la cual El trajo el Librito abierto en Su mano. Esa es la mano del Librito abierto, la mano del Título de Propiedad; la mano derecha, que representa el poder divino.

Mientras no pronuncie las bendiciones para el pueblo hebreo, estará pronunciando Sus bendiciones para los escogidos de entre los gentiles. Y estaremos escuchando esa bendición, ese mensaje de bendición; el cual nos dará derecho a todas las bendiciones divinas, a todas las promesas divinas hechas a los escogidos.

Dios le estableció al pueblo hebreo diferentes fiestas, diferentes estatutos, los cuales el pueblo guardaba; y en esos estatutos, en esas fiestas, Dios estaba reflejando cosas que se llevarían a cabo más adelante con y en medio del Israel espiritual.

Porque así como el Israel literal era la Casa de Dios en donde Dios colocó a Moisés como siervo, y en donde Dios se manifestaba; así también la Casa de Dios en nuestro tiempo es el Israel espiritual. Y el Israel espiritual tiene también todas esas fiestas, esas ordenanzas divinas, en una forma celestial.

Por eso, en medio del pueblo gentil, los escogidos, la Casa de Dios, el Israel espiritual, estas fiestas han estado cumpliéndose cada una en su tiempo. Y para realizarse estas fiestas, Dios para cada tiempo ha enviado diferentes mensajeros para cada tiempo, siendo escogidos esos mensajeros de en medio de la Casa de Dios.

Encontramos que el pueblo escogido está también representado en el Templo que hizo Moisés y en el que hizo Salomón; porque los hijos de Dios son la Casa de Dios, el Templo de Dios. Por lo tanto, en medio del Templo de Dios hay diferentes lugares, y para cada lugar corresponde un grupo de hijos de Dios.

Por esa causa encontramos que Dios envió siete mensajeros en siete etapas o edades de la Iglesia gentil, los cuales correspondieron, para la etapa de la Casa de Dios, al Lugar Santo, que es el lugar en donde está el candelero con esas siete lámparas y esas siete luces o mechas ardiendo, que son los siete mensajeros de Dios en las siete etapas o edades de la Iglesia gentil.

Porque siendo la Casa de Dios, siendo el Templo o Tabernáculo de Dios, entonces las cosas que fueron colocadas allá en el templo literal que hizo Moisés y en el que hizo Salomón, vienen a ser tipo y figura de estas cosas espirituales que se realizan en el templo espiritual, en la casa espiritual de nuestro Dios, que somos nosotros los que vivimos en esta Tierra.

Así que a través de las edades la Casa de Dios ha estado aquí en la Tierra, y han estado los diferentes mensajeros trayéndole la Palabra, ministrando en el Lugar Santo, en la Casa o Templo de Dios; y encontramos que se han estado realizando estas fiestas en la Casa de Dios, en el Templo de Dios. Ahora podemos ver el porqué de este tema: **“FIESTA EN LA CASA DE DIOS.”**

Ahora, así como en lo natural se llevan a cabo diferentes fiestas en este planeta Tierra, durante el año, algunas veces de cumpleaños, otras de casamiento, fiestas de Navidades, etc.; así también en la Casa de Dios, que somos nosotros, los hijos de Dios, a través de las diferentes etapas por las cuales ha pasado el pueblo de Dios, ha estado llevándose a cabo en cada etapa, en cada edad, fiestas en la Casa de Dios.

En cada tiempo se ha llevado a cabo una fiesta; pero a nosotros lo más que nos interesa no es la fiesta que ya pasó, sino la fiesta que se está llevando a cabo en la Casa de Dios en este tiempo, porque somos la Casa de Dios; y queremos saber cuál es la fiesta que se está llevando a cabo en nuestro tiempo.

Pues para que tengamos un claro entendimiento de la fiesta divina que se está llevando a cabo en nuestro tiempo, quiero decirle a ustedes que para este tiempo en el cual nosotros estamos viviendo se está llevando a cabo la fiesta más grande y más importante de todas las fiestas que en la Casa de Dios se han llevado a cabo.

Ahora, a esta fiesta que se lleva a cabo en este tiempo son invitados no solamente los que estamos vivos (los que estamos comenzamos en esta fiesta), sino que vienen más invitados a esta gran fiesta del tiempo final en la Casa de Dios.

Esta fiesta en la Casa de Dios, este jubileo en la Casa de Dios, así como se han llevado a cabo fiestas en otros tiempos, y como es en el Israel espiritual, estas son fiestas espirituales; las cuales fueron reflejadas literalmente allá en las fiestas que el pueblo hebreo llevaba a cabo.

jubileo, el JUBILEO más grande de todos los jubileos, el año del jubileo actualizado en la Casa de Dios. Por lo tanto, estamos viviendo en jubileo en la Casa de Dios.

Es tiempo de jubileo en la Casa de Dios, es tiempo para estar felices y contentos, es tiempo para darle gracias a Dios por la Bendición tan grande que El nos ha dado, y esperando todo lo que El ha prometido para cada uno de nosotros: esperando la Resurrección de los muertos, y esperando la Transformación de nuestros cuerpos; porque somos la Casa de Dios, y estamos en jubileo en la Casa de Dios.

No tenemos motivos para estar tristes. No tenemos motivo para estar enojados con nadie, sino para estar contentos y agradecidos a Dios; porque estamos de jubileo en la Casa de Dios. ¡La Casa de Dios está en jubileo, y llama a todos los hijos de Dios a este gran jubileo, a esta gran fiesta que se está llevando a cabo en la Casa de Dios!

Y nosotros no sabíamos que Dios tenía estas cosas reservadas para este tiempo final, no sabíamos todas las cosas que El nos tenía a nosotros, no sabíamos las cosas que El estaría haciendo, y lo que nosotros estaríamos recibiendo para poder recibir la Transformación de nuestros cuerpos.

Pero ya estamos viendo y entendiendo estas cosas, porque estamos en la gran fiesta, en el jubileo en la Casa de Dios, para recibir todas las bendiciones de Dios.

Las bendiciones de Dios no están fuera de la Casa de Dios. Somos la Casa de Dios, el Israel espiritual, en donde Dios está derramando Sus bendiciones. ¡Y LA CASA DE DIOS ESTA DE FIESTA! ¡HAY JUBILEO EN LA CASA DE DIOS!

¡Y A ESTE JUBILEO SON LLAMADOS CON GRAN VOZ DE TROMPETA TODOS LOS HIJOS DE DIOS, TODOS LOS QUE TIENEN SUS NOMBRES ESCRITOS EN EL LIBRO DE LA VIDA DEL CORDERO. Y TAMBIEN LOS DEMAS QUE ESTAN EN LA OTRA SECCION DEL LIBRO DE LA VIDA. ESTOS SON LLAMADOS EN CIERTO MOMENTO A ESTE

tiempo, en la Casa de Dios, en el Templo de Dios, estamos viviendo en el Lugar Santísimo; ya no más en el Lugar Santo, en donde se vivió en las edades de la Iglesia gentil, en donde hubo siete mensajeros, sino que se está viviendo en la parte de adentro, al lado adentro del Velo, en donde se encuentra el arca del pacto, la ley actualizada, la vara de Aarón que reverdeció, la cual representa en nuestro tiempo el ministerio del Señor Jesucristo según el orden de Melquisedec.

En el arca también se encontraba el maná escondido, que es el mensaje del Evangelio del Reino en este tiempo final; se encuentra todo lo que usted y yo necesitamos para nuestro regreso a la vida eterna.

Estamos viviendo en el tiempo más importante de la Casa de Dios; porque es el tiempo en que Dios visita Su Casa en el Lugar Santísimo. El la visitó por medio de cada uno de Sus mensajeros, en el Lugar Santo; pero en el Lugar Santísimo lo hace en este tiempo; y de acuerdo al lugar en que Dios se manifiesta, son las bendiciones que Dios da en Su Casa para todos los hijos de Dios.

Así que esas bendiciones que Dios tiene, y que El da para Sus hijos, tienen que ser habladas por el mensajero que corresponde a esa etapa en la Casa de Dios. Cada mensajero habló las bendiciones de Dios para su edad, para su tiempo; y luego en este tiempo son habladas las bendiciones de Dios, directamente en el Lugar Santísimo, para cada hijo de Dios.

El mensaje de gran voz de trompeta en este tiempo final surge del Lugar Santísimo para todos los hijos de Dios. La gran trompeta del año del jubileo, esa trompeta de jubileo, se toca en el Lugar Santísimo en la Casa de Dios, en el Templo de Dios, y son llamados, convocados, todos los hijos de Dios al Lugar Santísimo, para recibir la Bendición del Primogénito: los escogidos de entre los gentiles, y luego los escogidos de entre los hebreos.

Por lo tanto, estamos nosotros viviendo en el tiempo más importante de todos los tiempos: en el tiempo de un

En el Libro de Levíticos, capítulo 25, verso 8 al 13, nos dice la gran fiesta que se lleva a cabo en este tiempo; y eso es un grande jubileo en la Casa de Dios; es jubileo porque en una fiesta hay jubileo; por lo tanto, es jubileo en la Casa de Dios.

En la gran fiesta del jubileo que fue mostrada allá en el Libro de Levíticos, en la cual se tocaba la trompeta del jubileo en el día diez del mes séptimo, se tocaba la trompeta del jubileo y se proclamaba libertad en toda la Tierra; y cada uno regresaba a su familia, y a su propiedad, a su herencia, a su posesión.

En ese tiempo quedaban libres las propiedades que habían sido vendidas, porque solamente eran vendidas por cierto tiempo; porque la herencia de los hijos de Dios no puede ser vendida, sino que era solamente por cierto tiempo, excepto aquellas que estaban en ciudades amuralladas; esas podían ser vendidas, y si no eran libertadas antes de cierto tiempo, no podían salir libres en el año del jubileo.

Así que eso también es tipo y figura de ciertas personas que estarán que estarán viviendo en la Tierra, que aun llevándose a cabo la gran fiesta del año del jubileo en la Casa de Dios, con todo y eso no podrán ser libertados, porque no están en el lugar que deben estar en el programa divino.

Así que podemos ver el tiempo en que estamos. Estamos en el tiempo en que la gran voz de trompeta, la trompeta final, es la trompeta del año del jubileo actualizado.

Y estamos en la Casa de Dios en jubileo. Hay jubileo, hay fiesta en la Casa de Dios, que somos nosotros.

Y siendo la Casa de Dios, estamos en este tiempo en la gran fiesta espiritual del año del jubileo, escuchando esa trompeta del jubileo, ese mensaje que trae esa trompeta del jubileo, el cual es el mensaje del Evangelio del Reino, proclamando los misterios del Reino de Dios, del Reino de los cielos, correspondientes para este tiempo, para que cada

hijo de Dios en esta gran fiesta en la Casa de Dios, reciba todas las bendiciones divinas que han sido prometidas para los hijos de Dios, para la Casa de Dios, en este tiempo final.

Así que estamos escuchando la trompeta del año del jubileo actualizada en nuestro tiempo, actualizada en el mensaje del Evangelio del Reino, proclamando todas las bendiciones de Dios para los hijos de Dios, proclamando libertad en toda la tierra, proclamando que los hijos de Dios serán libertados de este cuerpo mortal y serán colocados en cuerpos eternos en este tiempo final; y para eso ocurrirá la Resurrección de los muertos y la Transformación de los vivos, y entonces estaremos libertados del cuerpo de esta muerte.

Entonces se cumplirá la Palabra escrita: *“¿Dónde está, oh muerte, tu victoria?”* Porque ya seremos libertados de este cuerpo mortal, y estaremos en un cuerpo inmortal por toda la eternidad; porque regresaremos (todos los hijos de Dios, la Casa de Dios) a nuestra herencia, a nuestra posesión.

Y nuestra herencia es eterna. Por lo tanto, nuestro cuerpo también será eterno, y todo lo que tendremos será eterno; porque somos la Casa de Dios.

Y la Casa de Dios en este tiempo final está en jubileo, está en la fiesta más grande de todas las edades, de todos los tiempos, de todas las dispensaciones. Y para esta gran fiesta han sido invitados y llamados todos los escogidos de en medio de los gentiles y también todos los escogidos de en medio de los hebreos. Todos los escogidos que estamos vivos y todos los escogidos que partieron en el pasado, también son invitados a esta gran fiesta en la Casa de Dios.

Por esa causa ellos regresan en este tiempo final a la Casa de Dios; ellos regresan en este tiempo final siendo parte de esa Casa de Dios; ellos regresan a la Casa de Dios que está viviendo en este tiempo para ocupar su lugar en la Casa de Dios.

Así que ellos regresarán en este tiempo final, como dice el apóstol San Pablo: *“He aquí os digo un misterio: No*

colocado a su mano izquierda). *“...y la puso sobre la cabeza de Efraín, que era el menor, y su mano izquierda sobre la cabeza de Manasés, colocando así sus manos adrede, aunque Manasés era el primogénito.”*

(Ahora, vea usted cómo bendice a José): *“Y bendijo a José, diciendo: El Dios en cuya presencia anduvieron mis padres Abraham e Isaac, el Dios que me mantiene desde que yo soy hasta este día, el Angel que me liberta de todo mal, bendiga a estos jóvenes; y sea perpetuado en ellos mi nombre, y el nombre de mis padres Abraham e Isaac, y multiplíquense en gran manera en medio de la tierra.*

*Pero viendo José (ya estaba echada la bendición) que su padre ponía la mano derecha sobre la cabeza de Efraín, le causó esto disgusto; y asió la mano de su padre, para cambiarla de la cabeza de Efraín a la cabeza de Manasés.*

*Y dijo José a su padre: No así, padre mío, porque éste es el primogénito; pon tu mano derecha sobre su cabeza.*

*Mas su padre no quiso, y dijo: Lo sé, hijo mío, lo sé; también él vendrá a ser un pueblo, y será también engrandecido; pero su hermano menor será más grande que él, y su descendencia formará multitud de naciones.”*

*¿La descendencia de quién formará multitud de naciones? “...pero su hermano menor será más grande que él, y su descendencia formará multitud de naciones.” ¿Ve usted lo que va con la bendición del Primogénito, que le fue echada a Efraín.*

Y esa Bendición cae sobre usted y sobre mí, y sobre cada uno de los escogidos que partieron en el pasado, pero mayormente sobre nosotros, que somos los que estamos aquí en la Tierra para recibir esa Bendición. Así que podemos ver estas bendiciones que están aquí establecidas para los hijos de Dios.

*“Y los bendijo aquel día, diciendo: En ti bendecirá Israel, diciendo: Hágate Dios como a Efraín y como a Manasés. Y puso a Efraín antes de Manasés.”*

Ahora, vean ustedes la bendición tan grande que El nos da en este jubileo en la Casa de Dios; porque en este



Leamos ligeramente en Génesis capítulo 48:5: *“Y ahora tus dos hijos Efraín y Manasés, que te nacieron en la tierra de Egipto, antes que viniese a ti a la tierra de Egipto, míos son; como Rubén y Simeón, serán míos.”*

Vea usted que Jacob dijo: *“Son míos,”* aunque habían nacido en tierra gentil y eran hijos de una mujer gentil; porque la esposa de José era una mujer gentil, así como la Esposa del Cordero, la Esposa de Cristo, es gentil. Así también estos hijos habían nacido en tierra gentil; pero Jacob dice: *“son míos, así como son mis hijos”;* por lo tanto, ellos recibirían herencia, bendición, del pueblo hebreo.

*“Y los que después de ellos has engendrado, serán tuyos; por el nombre de sus hermanos serán llamados en sus heredades.”* (O sea, tendrían herencia en medio del pueblo hebreo):

*“Y los ojos de Israel estaban tan agravados por la vejez, que no podía ver. Les hizo, pues, acercarse a él, y él les besó y les abrazó.”*

*Y dijo Israel a José: No pensaba yo ver tu rostro, y he aquí Dios me ha hecho ver también a tu descendencia.*

*Entonces José los sacó de entre sus rodillas, y se inclinó a tierra.*

*Y los tomó José a ambos, Efraín a su derecha, a la izquierda de Israel, y Manasés a su izquierda, a la derecha de Israel (porque estaban así de frente; y cuando usted dice que es su derecha, para mí es mi izquierda); y los acercó a él.*

*Entonces Israel extendió su mano derecha, y la puso sobre la cabeza de Efraín...”*

(Algunas veces sucede que cuando saludamos a los niñitos, y le damos la mano derecha, ellos nos extienden la mano izquierda; no le dan la mano derecha, algunas veces, sino la izquierda, porque es la que está más cerca de usted. Pero aquí Jacob hizo una cosa: colocó su mano derecha sobre aquel que José había colocado su mano derecha; y colocó su mano izquierda sobre aquel que José había

*todos ciertamente dormiremos, mas todos seremos transformados, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque será tocada la trompeta, y los muertos resucitarán primero, y nosotros los que vivimos seremos transformados.”*

Esta es la promesa para todos los hijos de Dios, esta es la promesa para la Casa de Dios (tanto los que han partido en el pasado, como los que vivimos en este tiempo). Para los que partieron en el pasado, una Resurrección se llevará a cabo en esta gran fiesta de la Casa de Dios; por lo tanto, ellos regresarán a la Tierra, y se encontrarán con nosotros en esta gran fiesta del jubileo que está llevándose a cabo en la Casa de Dios.

Y nosotros que estamos vivos, al verlos a ellos resucitados, seremos transformados, porque nuestras teofanías se materializarán, se harán carne en cada uno de los hijos de Dios, y transformarán estos cuerpos mortales; y entonces en esta gran fiesta del jubileo en la Casa de Dios, todos recibiremos la inmortalidad, la herencia; porque nosotros tenemos derecho a la vida eterna, a la eternidad, a la inmortalidad, porque somos la Casa de Dios.

Y por esa causa en la Casa de Dios se han estado llevando diferentes fiestas, y culmina el programa divino con estas fiestas en la Casa de Dios, con la gran fiesta del año del jubileo, en la cual todos los hijos de Dios serán vestidos con el cuerpo inmortal, serán vestidos de inmortalidad.

Y todos en esta gran fiesta en la Casa de Dios, entonces recibiremos todas esas grandes bendiciones que El ha prometido para cada uno de Sus hijos: Regresaremos a nuestra herencia, a nuestra posesión, a nuestra propiedad. La vida eterna nos pertenece, nos pertenece un cuerpo eterno, inmortal.

Perdimos esa bendición en la caída en el Huerto del Edén, pero en este tiempo final es restaurada la inmortalidad para todos los hijos de Dios, es restaurada la vida eterna a los hijos de Dios. Y los hijos de Dios son

restaurados a la vida eterna en la gran fiesta de jubileo en la Casa de Dios.

Así que por esa causa Dios ha convocado a todos Sus hijos, en este tiempo final, a esta gran fiesta, porque Dios tiene grandes y maravillosas sorpresas para todos Sus hijos: Tiene la gran sorpresa de la inmortalidad (a la cual serán restaurados todos los hijos de Dios), tiene la gran sorpresa de un nuevo cuerpo, un cuerpo inmortal, para cada uno de Sus hijos en este tiempo final, en esta gran fiesta, en la Casa de Dios.

Fuera de esta gran fiesta en la Casa de Dios, no hay bendición, no hay sorpresa de un cuerpo eterno para cada uno de los hijos de Dios; porque es en esta gran fiesta del año del jubileo actualizado en donde Dios otorga nuevamente a Sus hijos la inmortalidad, la vida eterna. Y todo esto da lugar a nuestro regreso a la Casa de nuestro Padre Celestial.

*“Voy pues a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparar lugar, vendré otra vez y os tomaré a mí mismo, para que donde Yo estoy, vosotros también estéis.”*

Es la gran fiesta en Casa de Dios, es jubileo en la Casa de Dios, en el cual nosotros regresaremos a la vida eterna.

¡Estamos de fiesta! ¡La Casa de Dios tiene la fiesta más grande, más importante de todas las fiestas! Tiene la fiesta del año del jubileo actualizado. Y en esta fiesta del año del jubileo actualizado, se cumplen consecutivamente las demás fiestas que se cumplieron durante las etapas pasadas.

Durante el año el pueblo hebreo tenía diferentes fiestas, pero cuando llegaba el año del jubileo, que era el año cincuenta, durante ese año también se llevaban a cabo esas fiestas anuales que cada año se llevaban a cabo; pero con la única diferencia que en el año del jubileo, esas fiestas tenían un significado más grande; porque esas fiestas estaban llevándose a cabo en el año más grande y más importante que el pueblo hebreo llevaba a cabo.

pero Dios tiene en esta gran fiesta, en este jubileo, en la Casa de Dios, las más grandes bendiciones que haya tenido para Sus hijos, Dios las tiene para este tiempo final.

Ahora, quiero leer aquí en Apocalipsis, capítulo 7, verso 2 en adelante, a la ligera, cómo será para el pueblo hebreo

*“Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios.*

*Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel.”*

Ellos son convocados, llamados en este tiempo final, en esta gran fiesta, en este gran jubileo en la Casa de Dios; y ellos recibirán ese mensaje que corresponde a nuestro tiempo; y recibirán entonces la bendición del Primogénito que le fue echada a Manasés.

Pero la bendición mayor la recibimos nosotros. ¿Y quiere usted ver lo que significa tener la bendición mayor del Primogénito? El pueblo hebreo, 144,000 hebreos, que son escogidos primogénitos, ellos no van a recibir la transformación de su cuerpo; pero nosotros estaremos con un cuerpo transformado, mientras que ellos tendrán que pasar por la gran tribulación con el cuerpo que tienen; ellos tienen que morir como mártires durante la gran tribulación, conforme al programa establecido para ellos, conforme a la bendición del Primogénito que le corresponde a ellos.

Y si hablamos acerca de la Herencia que nos corresponde a nosotros y la que le corresponde a ellos, es tan grande la diferencia que cualquiera de ellos quisiera tener la bendición nuestra; cualquiera de ellos quisiera recibir todas estas bendiciones que nosotros tenemos prometidas en nuestro tiempo.

(como pueblo) no podía ver, no podía comprender, lo que estaba aconteciendo. Ellos no podían comprender el programa que Dios estaba llevando a cabo en ese tiempo.

San Pablo dice que Dios los cegó hasta que termine de llamar un pueblo de entre los gentiles, hasta que entren los gentiles. Y cuando se haya concluido el tiempo de los gentiles, entonces el pueblo hebreo, Israel, será invitado, será llamado, a la gran fiesta de jubileo en la Casa de Dios; pues hay ciento cuarenta y cuatro mil hebreos escogidos, a quienes les será hablada esa bendición de la primogenitura.

Esa bendición de primogenitura que fue echada sobre Manasés, tiene que ser hablada, tiene que ser actualizada en este tiempo final con el mensaje que ellos han de recibir. Al recibir el mensaje, ellos estarán recibiendo la bendición que Jacob le echó a Manasés, para que luego se materialice en ellos esa bendición.

Pero antes, recuerde, Jacob habló la palabra de bendición a Efraín. Así que, nosotros como Efraín, siendo la Casa de Dios, recibimos la bendición del Primogénito primero que los ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, quienes van a recibir también bendición de Primogénito; pero dice Jacob que el menor sería Mayor, que el mayor serviría al menor. El dijo que la bendición del menor sería mayor. Por esa causa la bendición del menor vino primero.

Así que todas las cosas que han estado aconteciendo a través de la historia bíblica, ha obrado para bien de los escogidos, de los hijos de Dios, de la Casa de Dios. Entonces no tenemos por qué estar lamentando nada de las cosas que hayan acontecido, ni criticando nada, sino que le damos gracias a Dios, porque todo ha obrado para nuestro bien, y le damos gracias a Dios por todo lo que El ha hecho; y esperamos que Dios nos ayude en todo momento para que pueda darnos a nosotros todas las bendiciones que El tiene para nosotros.

Algunas veces no recibimos las bendiciones porque no nos colocamos correctamente para recibir esas bendiciones;

Por lo tanto, vean ustedes que la trompeta del año del jubileo se tocaba en el día diez del mes séptimo, que era el día de la expiación; por lo tanto, el día de la expiación en el año del jubileo era el más importante que el pueblo hebreo tenía; ese era más importante que el día de la expiación de otros años; porque le acompañaba la liberación, le acompañaba su regreso a su herencia y a su propiedad.

Es decir, en el año del jubileo estaban todas las bendiciones que el pueblo hebreo tenía durante cuarenta y nueve años, y luego tenía la gran bendición del año del jubileo; Se corrían consecutivamente cuarenta y nueve años, siete etapas en cuarenta y nueve años. Había siete etapas en cuarenta y nueve años. Cada siete años el pueblo hebreo tenía un año festivo, era un año sabático.

Así que la tierra descansaba cada siete años; pero cuando llegaba el año cincuenta, eso era lo más grande que el pueblo hebreo tenía, eso era la fiesta más grande que el pueblo hebreo tenía. Por lo tanto, lo más grande de parte de Dios llegaba en ese año.

Y encontramos que en el año del jubileo se llevaba a cabo también la expiación. El mismo día en que se llevaba a cabo la expiación, como se llevaba a cabo cada año, también se tocaba la trompeta del jubileo en el mismo día.

Todo esto estaba dando testimonio de que cuando en el Israel espiritual se llevara a cabo el año del jubileo espiritual, en ese mismo año del jubileo, siendo que también es el tiempo de la expiación, el tiempo en que se toca la trompeta del jubileo, entonces el pueblo hebreo es también convocado, llamado, para recibir la expiación, como dice el apóstol San Pablo, hablando del pueblo hebreo.

San Pablo escribiéndole a Los Romanos, capítulo 11, verso 25 en adelante, dice:

*“Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio (es un misterio del Reino de Dios), para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles (hasta que hayan*

entrado todos los hijos de Dios de en medio de los gentiles); y luego todo Israel será salvo, como está escrito:

*Vendrá de Sión el Libertador, que apartará de Jacob la impiedad. Y este será mi pacto con ellos, cuando yo quite sus pecados."*

*"Así que en cuanto al evangelio (el Evangelio de la gracia, el Evangelio de la segunda dispensación), son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres."*

Así que vean ustedes que el pueblo hebreo está esperando un momento muy importante en el programa divino. Y ese momento importante en el programa divino, es el tiempo de la expiación para ellos, lo cual ellos verán en este tiempo final; y se darán cuenta que aquel Jesús de Nazaret, que ellos pidieron que fuera crucificado, es el Mesías que ellos estaban esperando. De modo que ellos verán todo esto: verán la Primera Venida del Señor; ellos verán la Segunda Venida del Señor, y ellos entrarán en ese programa divino, y entonces entrarán en el jubileo en la Casa de Dios.

Ahora, miren ustedes cómo dice el profeta Zacarías, en el capítulo 12, verso 10, con relación al pueblo hebreo.

*"Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito."*

*En aquel día habrá gran llanto en Jerusalén, como el llanto de Hadadrimón en el valle de Meguido.*

*Y la tierra lamentará, cada linaje aparte; los descendientes de la casa de David por sí, y sus mujeres por sí; los descendientes de la casa de Natán por sí, y sus mujeres por sí..."* (y así sucesivamente).

Así que vemos que se estarán lamentando, se estarán afligiendo, como ocurría en el día de la expiación.

En Levíticos 23, comenzando desde el verso 26, nos habla del día de la expiación:

*"También habló Jehová a Moisés, diciendo: A los diez días de este mes séptimo será el día de expiación; tendréis santa convocación, y afligiréis vuestras almas, y ofreceréis ofrenda encendida a Jehová."*

*Ningún trabajo haréis en este día; porque es día de expiación, para reconciliaros delante de Jehová vuestro Dios."*

*Porque toda persona que no se afligiere en este mismo día, será cortada de su pueblo."*

(Ahora, vean ustedes todo lo que acontece en ese día): *"Ningún trabajo haréis; estatuto perpetuo es por vuestras generaciones en dondequiera que habitéis."*

*Día de reposo será a vosotros, y afligiréis vuestras almas, comenzando a los nueve días del mes en la tarde; de tarde a tarde guardaréis vuestro reposo."*

Ahora, vean ustedes que era una obligación para el pueblo hebreo, en el tiempo de la primera dispensación, en ese mes séptimo, el día diez, comenzando por la tarde.

Por ejemplo: Si hoy hubiera sido ese día de expiación, entonces desde ayer a las seis de la tarde comenzaba ese tiempo hasta hoy a las seis de la tarde. Desde la caída del Sol hasta la caída del Sol del otro día.

Ahora, vean ustedes cómo dice aquí en Apocalipsis capítulo 1:7: *"He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por Él. Sí, amén."*

Así que los que le traspasaron, el pueblo hebreo, verá todas estas cosas; verán el cumplimiento de la Segunda Venida del Señor; reconocerán todas estas cosas; porque ellos entrarán al gran jubileo en la Casa de Dios.

Ellos serán llamados, y entonces reconocerán lo que aconteció en el pasado, y reconocerán todo lo que está pasando en el presente; porque Dios les abrirá sus ojos espirituales en este tiempo final, en la tercera dispensación, con el mensaje de la Tercera Dispensación.

Porque con el mensaje de la segunda dispensación, por cuanto era un mensaje para los gentiles, el pueblo hebreo